

EVOLUCIÓN DEL NEGOCIO

Cómo se ha transformado el sector

Salvo Garrigues y Cuatrecasas, que se mantienen impertérritos al frente del 'top ten' de la abogacía de los negocios,

Sergio Saiz, Madrid

“Los grandes bufetes celebraron en 1998 el mejor año de toda la década con un crecimiento del 38%”. Éste era el titular con el que EXPANSIÓN publicaba, el 23 de abril de 1999, el ránking de facturación del ejercicio del año anterior. Había pasado un lustro desde una de las peores recesiones de la historia reciente de la economía española. Una tendencia alcista que habían sabido aprovechar los despachos especializados en derecho de los negocios y que les había impulsado hasta lograr un récord de crecimiento en las ventas cercano al 40%.

Hoy, esos registros son casi ciencia ficción. El año pasado, se saldó con una media del 8,8%, y eso que se trataba de uno de los mejores ejercicios de esta década, superada ya la última crisis económica, aunque a la puerta de otra, provocada por los efectos de la pandemia del Covid-19. Pero quienes tengan la tentación de pensar que cualquier tiempo pasado fue mejor, nada más lejos de la realidad.

Lo cierto es que en estos últimos 20 años el sector ha experimentado una auténtica revolución. En 1998, el ránking de los 20 mayores bufetes del país estaba dominado por firmas locales, con cifras en la parte baja de la clasificación más propias de micropymes que de un sector consolidado. Los bufetes anglosajones, incluidas las divisiones legales de las *big four*, luchaban por hacerse un hueco en el panorama nacional. Y los españoles ni siquiera se planteaban dar el salto fuera de sus fronteras más allá de contar con alguna oficina de representación en el extranjero. Por ejemplo, hay que tener en cuenta que Garrigues no tomó la decisión de atacar el mercado latinoamericano en solitario hasta 2013.

De hecho, el bufete liderado en su día por Antonio Garrigues y hoy por Fernando Vives es uno de los pocos que sigue manteniendo su posición tras 20 años, en este caso, al frente de la clasificación. Y aun así, con profundas diferencias. En 1998, su futuro estaba ligado al de Andersen. Cuatro años más tarde, la multinacional estadounidense prácticamente desapareció tras el escándalo contable de

LOS DESPACHOS QUE MÁS FACTURABAN EN ESPAÑA EN 1998

Despacho	Facturación			Socios			Abogados		
	1998	2018	Var. %	1998	2018	Var. %	1998	2018	Var. %
1 Garrigues & Andersen	78,7	316,6	302	77	245	218	406	1056	160
2 Cuatrecasas	45,1	243,4	440	46	180	291	315	748	137
3 Estudio Legal (ahora PwC Tax & Legal)	45,1	155,8	245	30	88	193	331	820	148
4 Uría Menéndez	32,9	181,1	450	29	107	269	130	490	277
5 Ernst & Young DJT	22,3	123,6	454	22	62	182	211	712	237
6 Gómez-Acebo & Pombo	21,5	54,1	152	20	49	145	130	220	69
7 Clifford Chance	15	63,2	321	10	24	140	70	135	93
8 KPMG JT	14,6	101,9	598	9	45	400	125	663	430
9 Iusfinder	11,7	nd	nd	45	nd	nd	56	nd	nd
10 P&A Cons. J.T.	10,2	nd	nd	11	nd	nd	62	nd	nd
11 Bufete Barrilero	9,6	20,6	115	6	18	200	71	85	20
12 Baker McKenzie	9,6	66,8	596	18	49	172	65	215	231
13 Alzaga, Caro, Marañón, Sánchez-Terán & Asoc	9	nd	nd	7	nd	nd	40	nd	nd
14 Bufete Díaz Arias	8	nd	nd	11	nd	nd	78	nd	nd
15 Melchor de las Heras Albiñana & Suárez de Lezo	7,4	24	224	9	22	144	37	96	159
16 Deloitte & Touche J.F.	6,8	128,7	1793	4	57	1325	48	678	1313
17 Roca & Junyent	6,4	27,2	325	15	25	67	42	132	214
18 Piqué Abogados	6,2	nd	nd	14	nd	nd	41	nd	nd
19 Denton Lupicinio	4,3	nd	nd	8	nd	nd	35	nd	nd
20 Dr. Frühbeck	3,9	nd	nd	25	nd	nd	0	nd	nd

LOS LÍDERES ACTUALES

Despacho	2019
= 1 Garrigues	328,8
= 2 Cuatrecasas	276,8
▲ 3 Uría	191,37
▼ 4 PWC tax	159,9
= 5 EY	136,2
▲ 6 Deloitte	128,1
▲ 7 KPMG Abogados	110,8
8 ETL Global	80,48
▲ 9 Baker McKenzie	69,8
10 Linklaters	67,8
▼ 11 Clifford Chance	66,7
12 Pérez-Llorca	53,8
▼ 13 GA_P	62
14 Legálitas	58,2
15 Allen & Overy	48,1
16 Hogan Lovells	46,2
17 Ecija	39
18 Herbert Smith	39
19 DWF-RCD	37,1
20 DLA Piper	29,8

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos del Registro Mercantil

Las décadas del cambio

A finales del siglo XX, se hablaba de “la nueva estrella del sector”, que no era otra que Estudio Legal, fruto de la unión del bufete de Price, el de Coopers, el propio Estudio Legal y un equipo de Mullerat & Roca. Hoy, se trata de PwC Tax & Legal, el despacho integrado en la ‘big four’ con la que comparte nombre. Por aquel entonces, se daba la noticia de la integración de Bufete Armero, uno de los más emblemáticos del sector en la década de los 90, en Uría Menéndez. En 1998, los 30 mayores bufetes del país facturaban cerca de 400 millones de euros. Dos décadas después, sólo los ingresos de Garrigues, Cuatrecasas y Uría ya suman

prácticamente el doble. Mercantil y fiscal eran las prácticas estrella. En eso no ha cambiado tanto el sector, aunque otras han ganado peso, como laboral, procesal o concursal. En 1998, muchos despachos hacían gala de una práctica denominada ‘internacional’ o ‘inversión extranjera’. Hoy ninguno cuenta con ese departamento. Trabajar con fondos internacionales o inversores de otros países es algo cotidiano. En 2020, la moda es tener un área de ‘new law’ y asesorar en sectores virtuales, como los ‘eSports’, que conviven con las tradicionales fusiones y adquisiciones, aunque ahora se llama ‘M&A’.

Enron. Garrigues siguió adelante en solitario. Hoy, no sólo es el bufete más grande de España, sino también de Europa continental.

Concentración

Casi la mitad de las firmas que lideraban el sector hace veinte años ha desaparecido hoy en día, bien al fusionarse entre ellas y operar con otras marcas (es el caso de Estudio Legal, antecesor de PwC Tax & Legal), o bien porque directamente han desapareci-

Cerca de la mitad de las firmas que lideraban el mercado en 1998 ya no existen hoy en día

do. Se trata de una generación de bufetes que no supo, o no quiso, dar el salto al siglo XXI. De ellos no quedan huellas digitales que se puedan rastrear ni siquiera a través de Google; sólo las hemerotecas de papel certifican que una vez fueron quienes marcaron el paso del sector legal en nuestro país.

Y aunque hablemos del siglo pasado, en realidad, tan sólo han transcurrido veinte años. Aun así, las fotos del mercado jurídico en estos dos

momentos de la historia se parecen más bien poco. Atrás quedaron los modestos despachos nacionales, que ahora miran al exterior con fuerza para seguir creciendo. Firms que buscan trascender el apellido de su fundador y escalar posiciones en un ránking cada vez más competitivo.

Si en 20 años unos despachos han desaparecido, por el contrario, los que se han mantenido han pisado el acelerador. KPMG o Baker facturan un 600% más que en 1998,

aunque el récord es para Deloitte, con un 1.800%.

Ahora, el top 20 está más repartido y los bufetes internacionales han ganado mucho peso, especialmente las *big four*, pero no sólo ellas. Despachos como Linklaters, que desembarcó en España en el año 2000, hoy es una de las diez mayores firmas del país por facturación. Entre los 20 más grandes también figuran otros cuyos nombres no eran tan populares en España hace dos décadas: Allen & Overy, Hogan Lovells, Herbert Smith o DLA Piper.

La concentración en el sector también ha sido muy importante. Firms como Ecija o ETL Global se han hecho un hueco en este club de élite no sólo con crecimiento orgánico, sino también integrando despachos y equipos de profesionales a un ritmo acelerado, especialmente durante el último lustro.

Otro cambio relevante, y que está muy relacionado con el uso y el desarrollo de la tecnología en el sector jurídico es la aparición de nuevos modelos de negocio. Legálitas, que nació en 1999, hoy se ha convertido en el decimocuarto bufete por facturación en España. Ahora bien, ¿qué tipo de bufete triunfará en 2040?



Página de EXPANSIÓN del 23 de abril de 1999.

Legal español en los últimos 20 años

el mercado jurídico nacional ha protagonizado una auténtica revolución en dos décadas.



El expresidente de EEUU John Fitzgerald Kennedy junto a Antonio Garrigues Díez-Cañabate, exembajador de España en Estados Unidos.

Garrigues: historia de un gigante del derecho de los negocios

Hablar de historia de la abogacía en España es hablar de Garrigues, un despacho que lidera el sector desde hace décadas. Fundado en 1941, hoy no sólo es el mayor bufete del país por facturación; también lo es de Europa continental. Su origen se encuentra en la unión de los dos despachos que, por separado, gestionaban los hermanos Joaquín y Antonio Garrigues Díez-Cañabate. En 1954, el hijo de este último, Antonio Garrigues Walker, se une al proyecto. Ocho años después, asume la presidencia del negocio familiar, ya que su padre se marcha a Estados Unidos en calidad de embajador de España. Comienza la época dorada del bufete,



Antonio Garrigues Walker, presidente de honor de Garrigues.

que experimenta un profundo cambio, con la creación de la sociatura y la profesionalización de sus estructuras. Su éxito es tal, que prácticamente todas las compañías extranjeras que se interesaban por España contrataban al

bufete. El mismísimo Henry Ford, harto de ver el concepto 'Garrigues fee' en la contabilidad de las empresas estadounidenses, creyó que Garrigues era el nombre de algún tipo de impuesto que se cobraba en España. En 1973, abrió su propia oficina en Nueva York. Su gran salto llegó en 1997, tras su fusión con Arthur Andersen. Una operación que transformó el bufete, hasta que en 2002, tras el escándalo Enron, los socios de Garrigues votaron separarse de la multinacional y volver a recuperar en solitario el apellido de la familia fundadora, con Antonio Garrigues Walker a la cabeza.



Adolf Rousaud, socio codirector de DWF-RCD.

DWF-RCD, una fusión para conquistar nuevos mercados

Fundado en 2003, RCD es un ejemplo de otro camino seguido por los emprendedores del mundo jurídico. Se trata de una firma joven que, para crecer y competir en un mercado tan maduro, apostó por integrarse en una firma internacional. El año pasado, DWF compró RCD por 50,5 millones de euros. Una estrategia que han seguido otras firmas locales para

dar el salto fuera de nuestras fronteras pero, sobre todo, es la vía más común desde hace unos años para que despachos extranjeros se asienten rápido en el mercado español, en lugar de dedicar tiempo y recursos a construir un equipo y una marca desde cero. DWF-RCD figura entre los 20 despachos que más facturan en España.



Socios y abogados de Linklaters durante una cena celebrada en 1939.

Linklaters: una firma bicentennial que cumple 20 años en España

El origen de Linklaters se remonta a 1838, cuando John Linklater se asoció con Julius Dods y crearon el despacho de abogados Dods & Linklaters. En 1920, la firma se fusionó con Paine, Blyth & Huxtable creando Linklaters & Paines. Tras la integración, abrió oficinas en Milán (1962), Nueva York (1972), Bruselas (1973), París (1973), Hong Kong (1976), Tokio (1987), Singapur (1992), Frankfurt (1992), Moscú (1992), São Paulo (1997), Bangkok (1998) y Shanghai (1998). En el año 2000, llegó a Madrid, de la mano de Miles Curley, Antonio Sánchez Pedreño e Iñigo Berricano. En 1998, formó Linklaters & Alliance con cuatro

despachos de abogados europeos líderes y en 2002 se fusionó con De Bandt, van Hecke, Lagae & Loesch (Bélgica y Luxemburgo), Lagerlöf & Leman (Suecia) y Oppenhoff & Rädler (Alemania), y cambió su nombre a la marca Linklaters. Actualmente, cuenta con 29 oficinas propias en 20 países.



Iñigo Berricano, socio director y uno de los fundadores de la oficina del bufete en Madrid.

Cuatrecasas, tres generaciones al frente del despacho

De los grandes bufetes españoles, Cuatrecasas es el más antiguo. Su historia se remonta a finales del siglo XIX, cuando Pedro Vigil abrió una pequeña asesoría en la calle Escudillers de Barcelona. En 1912, su viuda la traspasó a Joan Vallvé i Pujol y ahí empezó a trabajar Emilio Cuatrecasas Buquet, que, cinco años después, tomó las riendas de una sociedad especializada en asesoramiento fiscal. En 1926, al fallecer Vallvé, Cuatrecasas compró todos los derechos del despacho y, en 1928,



Rafael Fontana, presidente de Cuatrecasas, y Jorge Badía, consejero delegado.

se asoció con Fernando Agulló, firmando ante notario la primera escritura del bufete. En 1953 se incorporó Pedro Cuatrecasas, segunda generación de la familia y, en 1977, Emilio Cuatrecasas Figuera, que dejó paso a Rafael Fontana en 2014 como presidente.



Emilio Cuatrecasas Buquet y su esposa Leonor.